

CON DISCIPLINA,
CON VALOR, CON
FE EN LA CAUSA
QUE DEFENDEMOS,
EXTERMINAREMOS
EL FASCISMO IN-
TERNACIONAL: GA-
NAREMOS LA
GUERRA

CHOQUE

ORGANO DEL 10.º BATALLON DEL REGIMIENTO DE INFANTERIA NUMERO 1

Sea nuestro primer número una cordial salutación a todos los periódicos del frente, de los cuales va a ser CHOQUE otro desde este momento.

Nosotros, soldados del Ejército Popular, pensábamos que también nuestra voz había de expandirse por las trincheras que defienden nuestras libertades democráticas.

Pensábamos, asimismo, que había de tomar concreción nuestro deseo de cultura.

Y pensábamos, por último, que si todas las unidades de combate del Ejército Popular se dirigen a nuestros hermanos que luchan bajo el terror frente a nosotros, nosotros no podíamos abstenernos en esta política de desenmascaramiento del fascismo en sus propias filas.

Y es éste el motivo que nos indujo a publicar CHOQUE.

Por eso, porque nosotros creemos cumplir con un alto deber, es de esperar que también sea nuestro periódico bien acogido por las masas populares.

HIGIENE

La higiene es una de las mayores necesidades que tiene la Humanidad. E implica muy sencillas normas, sobre todo al objeto de librarnos de las enfermedades infecciosas que asolan al mundo. Así, precisa que, al levantarnos, nuestra primera obligación radique en el aseo. No temáis al agua fría, pues cuanto más fría esté más fuerte será la reacción de nuestro cuerpo.

Lavaos varias veces al día la boca. Esto os beneficiará en gran medida. De esta for-

ma no tendréis caries y vuestra boca no despedirá olor fétido.

Cuando evacuéis, observar los más elementales dictados higiénicos.

No escupáis en los suelos, sino en los sitios que os designen.

Y cuando contraigáis alguna enfermedad venérea por contacto sexual, comunicarlo inmediatamente a vuestro médico. El os impondrá el adecuado tratamiento. Y en ninguna ocasión hagáis caso de amistosos remedios, que únicamente redundarán en vuestro perjuicio.

Gerardo SANZ

Disciplina

De las distintas acepciones que se dan a la palabra «disciplina», son dos las aplicables al orden militar.

Una, refiriéndola a la parte material del hombre, y a la moral la otra.

Ambas se complementan, obligando a la persona a restringir su acción dentro de unas normas: dentro de las normas que rigen la vida colectiva del pueblo.

Y como dichas normas son aplicadas por quienes representan la dirección, de ahí que la «disciplina» militar implique la obediencia absoluta al mando, o sea a la dirección de los asuntos militares, que hoy por hoy está en las propias manos del pueblo.

Desde el punto de vista moral, el concepto de la disciplina se amplía en el sentido de suponer en el hombre una educación social adecuada para compenetrarse con la necesidad de que la disciplina se desenvuelva.

A este respecto, comienza por exigir la subestimación de la personalidad y la dejación de la voluntad propia en bien del interés colectivo.

Esto significa cómo la negligencia, cómo la desidia o cómo la incomprensión de por qué ceder de momento nuestra conveniencia personal, y aun cómo la falta de emulación son defectos que dañan la existencia de la disciplina.

Juan GARCIA LOPEZ

Cuestiones de milicia

El soldado debe tener en cuenta que no basta con cubrir una zona de terreno. Los hombres deben marchar para hacer efectiva la conquista. El soldado de Infantería conquista lo que ha destruido el artillero.

Si la ametralladora obliga al enemigo a ocultarse y el fusilero aprovecha tal circunstancia para avanzar hasta la distancia en que se verifica el choque, entonces se decide el combate.

Un combatiente sabe bien que la victoria está en el avance. Avanzar, eso es todo. Avanzar, buscando el cuerpo a cuerpo, de frente. O avanzar en un movimiento envolvente.

Y un combatiente sabe también que la acción pasiva de sostener un tiroteo enmascarándose detrás de un obstáculo no basta para obtener la victoria.

Detenerse detrás de un árbol, piedra o montículo nunca lo hará un buen combatiente.

Un buen combatiente sólo se sostendrá en una posición el tiempo necesario para buscar otra que le permita reanudar su avance, siempre dentro de su zona de acción y bajo la dirección de su jefe inmediato.

TODO PARA EL FRENTE A los soldados del Batallón

El abastecimiento en la guerra es uno de los problemas que alcanza más envergadura en su desarrollo. Por una parte, el suministro de víveres a las poblaciones; por otra, el avituallamiento de los combatientes. A este respecto, son los últimos los que necesitan que se les dediquen todas las preferencias. Mientras en aquellas poblaciones situadas a la retaguardia de los frentes de combate el desenvolvimiento de la vida se sobrelleva de cierta manera cómoda, en el frente, además de la exposición personal, se sufren los rigores del clima, las dificultades del abastecimiento y, en general, todas

FIRMES HASTA LA VICTORIA

Un local revolucionario. En el corazón de Madrid. Un pelotón de comunistas dispuestos a elevar el nombre de una mujer que dedicó su vida a la revolución sale camino del frente. Es la mejor forma de gritar a los verdugos del pueblo que esa mujer es la representación de sus víctimas. Esa mujer que los mercenarios y dirigentes del Ejército llaman madre de los «rojos» es la que ha curtido en la lucha a los mejores hijos del pueblo que ellos machacan con sus máquinas, compradas a cambio de trozos de su propia Patria.

Nosotros, los «rojos», causantes de la ruina de nuestra economía nacional, al decir de la caterva de reaccionarios; nosotros, los hijos de «Pasionaria», hemos de gritar a esos hijos espúreos de España que nunca recibimos el pecho de ninguna esclava comprada a sueldo, que nosotros sólo lo recibimos de aquellas mujeres que sufrieron el dolor de traernos para ver cómo nuestros brazos son las verdaderas raíces de toda la economía.

También nosotros sabemos del orgullo de llamar madre a una mujer trabajadora que nos enseñó el camino de la vida y la defensa de nuestros derechos de hombre.

Porque nosotros, los hijos de «Pasionaria», sabemos dar ejemplo a esas bestias: sabemos respetar a quienes sacrificaron sus vidas sin interés.

Y es por eso que nosotros gritaremos siempre a las bestias del fascismo: ¡Aquí estamos los hijos de «Pasionaria», firmes hasta la victoria de la causa del pueblo!

Joaquín LADRA

aquellas penalidades que hay que aguantar en una guerra.

Es por esto lógico que los hombres que con el fusil en la mano forman la barrera infranqueable que impide al fascismo destrozar la independencia de nuestro país, hombres que son los mismos que a su costa sostenían la pandilla de vagos que ahora venden nuestra Patria; hombres que en el mañana, cuando cese el estampido de los cañones, cuando se acabe el tabletear de las ametralladoras, cuando dejen de explotar las bombas de mano, y de brillar las bayonetas, y de zumbar los motores de la aviación, con su nuevo esfuerzo sabrán construir la nueva España, en que resplandezcan la cultura, la paz y la libertad, sean quienes se merezcan los mejores servicios de abastecimiento.

Teniendo en cuenta quiénes son y lo que significan; sabiendo por qué luchan y cómo guardan a los demás, es menester que todos aquellos que están alejados del frente y que, por lo tanto, no sufren las vicisitudes que él acarrea, se obliguen a pechar con el máximo de sacrificios, para que de esa forma nada pueda faltar a aquellos hombres.

Y estos sacrificios se demuestran prácticamente no haciendo uso sino de aquellas materias que son imprescindibles para la vida.

Y es así como se facilitará un sobrante de mercaderías, que podrá servir a los que verdaderamente deben usarlas.

Es decir: si nuestros bravos combatientes lo precisan todo, debemos hacer por que todo lo tengan.

F. MOLINERO

CAMARADAS, NO DESTROCEIS NI TIREIS NINGUNA PRENDA. EL QUE TAL HAGA ATENTA CONTRA NUESTROS INTERESES COMUNES

CONTESTACIONES

CHOQUE abrirá una sección en la que se dará contestación a todas las cuestiones que los camaradas del batallón planteen.

Bastará, para obtenerla, dirigirse directamente por escrito a **CHOQUE**.

¡Otra vez empuñáis las armas!

¡Otra vez acariciáis en las trincheras las culatas de vuestros fusiles, con el nerviosismo de quien aguarda cobrar una víctima!

¡Otra vez sois los hombres del 4 y del 7 de noviembre, cuando el fascismo creía entrar en Madrid, cuando el fascismo pensaba emporcar las calles de la heroica ciudad antifascista, que, combate tras combate y día tras día, ha rechazado los bárbaros ataques de las hordas mercenarias del traidor Franco!

Y yo espero que volváis a honrar vuestra historia de bravos hijos de la España popular, que lucha por forjar su propio destino.

Así como un día os dije que quizá llegásemos a combatir dentro de los arrabales del pueblo madrileño, así como las vicisitudes de la guerra demostraron la justeza de aquella apreciación, así ahora os diré que vosotros seréis de los hombres que arrojen al fascismo más allá de las montañas que le cierran el paso a la capital de la República.

Las heroicas brigadas de nuestro Ejército van reconquistando metro por metro el territorio nacional que los ex generales traidores a la Patria llegaron a oprimir bajo su bota, merced a la sangrienta ayuda que Hitler, Mussolini y Carmona les prestaron con la venta de las mejores comarcas de España y de sus más ricos productos.

Y las heroicas brigadas de nuestro Ejército confían de nosotros que secundemos su titánico esfuerzo con el nuestro.

Nosotros demostraremos cuán justa es la esperanza que ellas han depositado en nosotros mismos.

Nosotros demostraremos que hemos de luchar codo con codo con las mejores unidades de combate de nuestro Ejército.

Ha madurado bien dentro de nosotros la conciencia del momento bélico en que el Gobierno del Frente Popular vuelve a llamarnos a la lucha por la independencia de nuestro país.

¡Y es por esto por lo que yo vuelvo a recordaros la necesidad de que otra vez volváis a ser héroes!

¡Que nadie dude en el cumplimiento de su deber de antifascista!

¡Que nadie tiemble ante las falanges reaccionarias!

¡Por el aplastamiento total del fascismo!

¡Por nuestra libertad, por nuestro pan y nuestra cultura!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

Vuestro Comisario

Nuestra República y el fascismo

LLAMAMIENTO A LOS SOLDADOS QUE LUCHAN EN LAS FILAS DEL FASCISMO

Camaradas: Nosotros éramos soldados voluntarios en un regimiento de Infantería que se sublevó el 17 de julio contra el Gobierno de la República. Nosotros llevábamos un año de servicio militar. Y un día de diciembre tomamos el acuerdo de desertar de las filas del fascismo. Y tomamos este acuerdo para pasarnos al Ejército defensor del Gobierno legítimo de España y los intereses de las masas obreras y campesinas del país.

Hemos estado en Madrid. Hemos convivido con nuestros hermanos. Hemos comprendido cómo ellos piensan en los crímenes que los traidores a España ejecutan contra vosotros.

Hay una gran diferencia entre el trato que vosotros recibís y el que la República democrática nos da.

Con el fascismo, éramos sólo carne de cañón. No teníamos derechos.

Con el Frente Popular, luchamos por nuestro propio bienestar, por la tierra y por las libertades democráticas. Comemos bien y con abundancia. Están satisfechas todas nuestras necesidades. Sabemos cuáles son nuestros fines.

Entre nosotros, los soldados son los propios obreros que empuñan las armas para defender sus intereses. Y los jefes son también obreros, o bien militares de tradición popular.

¡Camaradas soldados que lucháis a la fuerza en las filas del fascismo: VOSOTROS SOIS NUESTROS HERMANOS. Y PUESTO QUE LO SOIS, IMITAD LO QUE HEMOS HECHO NOSOTROS. ABANDONAD LAS TRINCHERAS DE LOS TRAIADORES QUE DEFIENDEN LOS INTERESES DE LA ALTA BANCA, DE LOS GRANDES TERRATENIENTES, DE LOS GENERALES SIN HONRA, DE ALEMANIA Y DE ITALIA!

**Un grupo de soldados que desertó
de las filas del fascismo**

**Ser limpio es tan necesario como
el alimento.**

Hombres del Ejército Rojo

Con este título ha publicado «Ediciones 5.º Regimiento» un folleto cuyo autor es el gran escritor soviético Miguel Koltzov, redactor jefe de la «Pravda», de Moscú. Reproducimos a continuación el prólogo de dicha obra:

... El mira, y su emoción se transmite a mí.

—Diga: ustedes en Rusia, en tiempos de la guerra civil, tendrían también retiradas.

—Naturalmente; esto sucedía. ¿Crees tú que la guerra civil en Rusia fué sólo una victoriosa y solemne marcha del Ejército rojo? Hubo retiradas, derrotas, hubo meses difíciles y un año difícilísimo. Algunas veces sitiaba el enemigo a las ciudades, algunas veces las tomaba; pero esto no sucedía siempre.

—Ya sé. En Guadarrama nosotros estudiábamos la historia del asedio de Stalingrado.

—No de Stalingrado, de Tsarisin. Stalingrado nunca fué sitiado por el enemigo, y no será sitiado jamás. Stalin dirigía la defensa de Tsarisin; no lo cedió al enemigo, y conmemorando este hecho los obreros de Tsarisin pidieron que se llamara la ciudad Stalingrado.

—¿Stalingrado es vuestro Toledo?

—Es difícil de comparar. En todo caso, Stalingrado fué más difícil de defender.

En mis palabras él siente un reproche. Se calla. Su joven cara expresa sus pensamientos. Es un comisario. Un comisario político del Ejército del pueblo español. Tres meses atrás era un carpintero. Ahora sus conocimientos le sirven tan sólo para construir el techo de su trinchera. Hace falta saber un montón de cosas absolutamente nuevas. ¿Dónde colocar la ametralladora? ¿Cuándo relevar a los combatientes cansados? ¿Cómo salvar a un batallón de un bombardeo aéreo? ¿Cómo aprender y cómo enseñar a los soldados a atacar a un tanque con granadas de mano?, y veinte mil cosas más.

—Se dice que ustedes poseían un armamento formidable. Seguramente esto les ayudó a ser fuertes y a vencer.

—Sí, nuestro armamento decidió mucho; pero el armamento es producido por hombres. Yo estuve en el Ejército rojo cuando éste se creaba. Nosotros no teníamos nada, solamente los hombres. Cuando pedíamos

municiones a nuestro mando recibíamos la contestación: «Tomadlas del enemigo.» Y los hombres las tomaban. Yo conozco el Ejército de hoy. Son hombres que dominan la alta y moderna técnica militar; pero éstos son los mismos hombres que empezaban la lucha con los enemigos del pueblo y otros educados por ellos. Si tú quieres, yo te hablaré sobre los hombres del Ejército rojo, sobre los soldados y mariscales, sobre los miembros de una misma familia.

M. KOLTZOV

**El Gobierno del Frente Popular
es la representación del pueblo
en armas.**

SOBRE PERIÓDICOS MURALES

Un periódico mural es la expresión más sencilla de la Prensa. Y es, asimismo, la mejor si se acierta a darle justeza de visión en el planteamiento de los problemas que se ofrecen a la masa social a que se debe. Pero esto se logra en la medida en que esta masa social se considera «parte» en el periódico. De ahí el periódico mural de hoy sea, no el amasijo de recortes de otros periódicos, sino el ensamble de los trabajos de aquellos mismos para quienes se edita.

Junto a esto se da la cuestión de la unidad en dichos trabajos. Que todos los trabajos tengan una sola dirección, un solo sentido. Los surcos de un campo siguen igual rumbo. A los pensamientos de los que trabajan en una obra común debe ocurrirles lo propio. Y les ocurre cuando cada uno efectúa sus tareas «uniendo» su esfuerzo individual al de los demás por obtener un resultado colectivo. Y esto significa que existe una cierta «unidad de acción».

Y es entonces cuando en la redacción de un periódico mural concurre «la unidad de acción de todos aquellos para quienes es el periódico que su propio esfuerzo ha de crear», cuando, a su vez, el periódico mural cumple con su más esencial objetivo: **SUSCITAR ENTRE ELLOS LA CONCIENCIA DE LAS CUESTIONES DE TODO GENERO QUE EL MOMENTO HISTORICO DA A RESOLVER A LAS MASAS POPULARES**

**Colaborad todos con vuestras
ideas en CHOQUE.**

